

## La Política y otras yerbas

Al hombre público, muy especialmente al político, hay que exigirle que posea las virtudes públicas, todas las cuales se resumen en una: **fideliad a la propia máscara**. Un hombre público que queda mal en público es mucho peor que una mujer pública que no queda bien en privado. Bromas aparte, reparad en que no hay lío político que no sea un trueque, una confusión de máscaras, un mal ensayo de comedia, en que nadie sabe su papel.

Procurad, sin embargo los que vais para políticos, que vuestra máscara sea, en lo posible, obra vuestra; hacéosla vosotros mismos, para evitar que os la pongan —que os la impongan— vuestros enemigos o vuestros correligionarios; y no la hagáis tan rígida, tan impenetrable e impermeable que os sofoque el rostro, porque más tarde o más temprano, **hay que dar la cara**.

Escribir para el pueblo ¡qué más quisiera yo! Deseoso de escribir para el pueblo, aprendí de él cuanto pude, mucho menos, claro está, de lo que él sabe. Escribir para el pueblo es escribir para el hombre de nuestra raza, de nuestra tierra, de nuestra habla, tres cosas inagotables que no acabamos nunca de conocer. Escribir para el pueblo es llamarse Cervantes, en España; Shakespeare, en Inglaterra; Tolstoy, en Rusia. Es el milagro de los genios de la palabra. Por eso yo no he pasado de folklorista, aprendiz, a mi modo, de saber popular. Siempre que advertáis un tono seguro en mis palabras, pensad que os estoy enseñando algo que creo haber aprendido del pueblo.

Si algún día alcanzáis un poco de notoriedad seréis interrogados sobre lo humano y lo divino: ¿"Qué opina usted, maestro del porvenir del mundo? ¿Piensa usted que el pasado puede

ser totalmente abolido?" Etc. Y habréis de responder, so pena de pasar por descorteses o por usurpadores de una reputación totalmente inmerecida. Tendréis, sobre todo, que aceptar entrevistas y diálogos con hábiles periodistas, que os harán decir en letra de molde, con vuestras mismas palabras, no precisamente lo que vosotros habéis dicho, sino lo que ellos creen que debisteis decir y que puede ser lo contrario...

Hay en esto un problema difícil, que los viejos políticos resuelven, a su modo, con ciertas bernardinadas y frases amorfas, hábilmente combinadas, las cuales, vueltas del revés, vienen a decir aproximadamente lo mismo que el derecho. Y el mayor peligro para vosotros es que déis en imitar a los viejos políticos.

La política, señores, es una actividad importantísima... Yo no os aconsejaré nunca el **apoliticismo**, sino, en último término, el desdén de la política mala que hacen trepadores y cucañistas, sin otro propósito que el de obtener ganancias y colocar parientes. Vosotros debéis **hacer política**, aunque otra cosa os digan los que pretenden hacerla sin vosotros, y naturalmente, contra vosotros. Sólo me atrevo a aconsejaros que la hagáis a cara descubierta; en el peor caso con máscara política, sin disfraz de otra cosa; por ejemplo: de literatura, de filosofía, de religión. Porque de otro modo contribuiréis a degradar actividades tan excelentes, por lo menos, como la política, y a enturbiar la política de tal suerte que ya no podamos nunca entendernos.

Y a quien os eche en cara vuestros pocos años bien podéis responderle que la política no ha de ser, necesariamente, cosa de viejos. Hay movimientos políticos que tienen su punto de arranque en una justificada rebelión de me-

## LA POLITICA Y OTRAS YERBAS

nores contra la inepticia de los sedicentes padres, de la patria. Esta política, vista, desde el barullo juvenil, puede parecer demasiado revolucionaria, siendo, en el fondo, perfectamente conservadora. Hasta las madres —¿hay algo más conservador que una madre?— pudieran aconsejarla con esta o parecidas palabras: "Toma el volante, niño, porque estoy viendo que tu papá nos va a estrellar a todos —de una vez— en la cuneta del camino".

Limpiemos nuestra alma de malos humores, antes de ejercer funciones críticas. Aunque esto de limpiar el alma de malos humores tiene su peligro; porque hay almas que apenas si poseen otra cosa, y, al limpiarse de ella, corren el riesgo de quedarse en blanco. Pureza, bien; pero no demasiado, porque somos esencialmente impuros. La melancolía o bilis negra —**atrabilis**— ha colaborado más de una vez con el

poeta, y en páginas perdurables. No hemos de recusar al crítico por melancolía. Con todo, un poco de jabón, con su poquito de estropajo, nunca viene mal a la grey literaria.

La inseguridad es nuestra madre; nuestra musa es la desconfianza. Si damos en poetas es porque convencidos de esto, pensamos que hay algo que va con nosotros digno de cantarse. O si os place, mejor, porque sabemos qué males queremos espantar con nuestros cantos.

El que no habla a un hombre, no habla al hombre; el que no habla al hombre no habla a nadie.

Antonio Machado

Fragmentos tomados de: "Juan de Mairena"

### HEMOS RECIBIDO:

El Buzo, N° 4. Brasil 675, Bs. As. Capital.

Señales, N° 141. Maipú 738, Bs. As. Capital.

Espacios, N° 2. Casilla de Correo 141. La Plata.

Ensayo Cultural, N° 27, Salta 1292, 3° B, Capital.

Boletín de Poesía, N° 12 y 13. Esteban Bonorino 723.

Huiracocha, N° 1 y 2. Fitz Roy 1744, 1er. piso, Capital.

Quipu, N° 7. Avda. Gdor. Vergara 3121, Hurlingham, FCGSM, Bs. As.

El escarabajo de oro, N° 18-19 y 20. Maza 1511, 2° C. Capital.

Vigilia, N° 3. Italia 830, Castelar, Buenos Aires.

Bibliograma, N° 22 y 23. Paraguay 4867, Capital.

Poesía-Ahora, N° 5. C. C. Central 1332, Bs. As. Capital.

Jardinalia, ediciones literarias. Libertad 2010, Santiago del Estero, Argentina.

Teoría de la atemporalidad. Pablo Szerzon (ed. del autor).

Tiempo de amar y otros poemas. Diana Raznovich (ed. Nuevo Día).

Puntos de partida, Gregorio Kohon (ed. Agua viva).

Oficio del Alba, Juan de Gregorio (ed. del autor), Montevideo, Uruguay.

Mujer en la calle Daniel Barros (ed. Ancú).

Canto sin destino, Máximo Fresero (ed. Goyanarte).

### APARECIERON

"Con el puño entre los dientes"

de Martín Campos

Ilustración de Oscar Castelo

Ediciones "El Barrilete"

"Nacimiento en la tierra"

de Roberto J. Santoro

Ilustración de Eduardo Audivert

Ediciones Cuadernos Australes

### YA SALIO

## Informe Sobre la Esperanza

Diez Poemas y un grabado

de Eduardo Audivert



## FULL-TIME

Trabajamos demasiado,  
imperiosamente nos asedian criaturas,  
tiran besos con la punta de los dedos,  
cenizas o palabras que revientan como  
[granadas,  
a veces nos condenan impávidas  
como niños que masacran gorriones  
en tardes con dicha caliente y aventura.  
Trabajamos demasiado,  
algún día nos marcarán a fuego las nalgas:  
animal gastado, ah tanto dilatarse,  
trabajamos demasiado,  
cosas innumerables nos rodean con ganas,  
fumamos con amigos y también con el amor,  
se resuelve en humo no entender que es  
[demasiado.

Andrés Avellaneda

## MAR

Si mi barca es el tiempo  
el mar en que navego  
se llama eternidad.  
El mar es agua  
y el mar es fundamento.

Es mudo pez y alga  
leyenda y viento.

Me alimento de peces y de algas  
de leyendas y vientos,  
ahora que no quiero  
ni tablas estelares  
ni brújulas ni mapas  
de tanto mar rodeada,  
en tanto mar  
naciendo...

Cleres Kant

Santiago del Estero

## EL CICLISTA

Sobre la carretera, como un simulacro de  
pájaro agachado, pasó el ciclista. Nadie deparó  
en él. Todos continuaron la incesante multitud  
hacia las ciudades lejanas y el hambre y la  
muerte y la vida.

Cierta mañana, otra vez apareció el ciclista.  
Hizo una gran curva con la velocidad y entró  
en el día más desasido, terminando el mundo  
a lo lejos.

La multitud seguía gritando como un péndulo  
oceánico.

Otros días se repitió este suceso. Pasando los  
años, la oscura multitud se dejó cortar por el  
visitador increíble. Aunque nadie viera real-  
mente su existencia todos le aguardaban y le

## SE QUE NUNCA CONOCERE PARIS

Sé que nunca conoceré París,  
ni la tumba de Poe en Baltimore.  
¿He nacido para esta vida gris  
que a veces toca el alma del amor?  
Muerdo mi cuerda, mi dogal sombrío,  
—andar y andar por sucio andarivel—  
¿Yo siempre, siempre, copiaré ese río  
que lleva al lomo un barco de papel?

José Rodríguez Itoiz

## FUGA

Esa muchacha en la estación de espera  
tenía dos palabras en los ojos  
junto a los trenes de hombres silenciosos  
por los andenes grises  
con la mano del sol en las espaldas  
ese pañuelo en la nuca como un pájaro  
ella cerraba la puerta de los signos  
miraba las señales de sus pasos  
e interrogando nombres ignorados  
huía con palabras en los ojos  
ese pañuelo en la nuca como un pájaro

Jorge Quiroga

hacían un lugar sobre la carretera sinuosa y  
espléndida que parecía sobrepasar el planeta.

Obstinadamente, de la mañana colosal como  
de un gran trampolín, caía el ciclista. Un día  
ya no lo vieron. Aguardaron e hicieron el blan-  
co espacio sobre la ruta. Todo aquel tiempo  
aguardaron y otros dilatados días más. Y ya  
no se separaron más del camino.

Ahora las ciudades están vacías. El cielo y  
las bestias los han invadido y los árboles furio-  
sos preparan su lenta demolición.

Miguel Ángel Viola

## EL BARRILETE

Yo lo vi. Parecía  
custodiar el poniente.  
Qué placidez de música  
dábale a lo celeste.  
Su esqueleto de cañas  
—aún mojado de césped—  
sostendría en el aire  
su ilusión de papeles  
como aquel que enarbola  
con altivez su suerte.  
Más que juego de infancia:  
ala de ángel terrestre.  
Y su cauda de trapos  
un encendido afluyente.  
Yo lo vi entre la sombra  
de los días presentes  
y levanté los brazos  
diciéndole:  
—Serafín de los cielos,  
ven hacia mí, desciende,  
ahora que azahares  
me refrescan las sienas  
y aprenden las palomas  
el color de mi frente;  
regresa a este reducto  
de inocencia, sé el huésped  
del que ha visto una nube  
contigo florecerse.

Antonio Requena

## LA TIERRA

Crecida está la tierra.  
Amapolas de risa la navegan.

Loca de sol está la tierra,  
hecha para la piel y las banderas.

Ebria de mar está la tierra,  
ebria de grito y mar, como un poema.

Levantada de amor está la tierra,  
le han dado un horizonte  
con estrellas.

Diana Raznovich

## ALCOHOL II

En el fondo de mi copa

Interrogando.  
Cristales, aspas de molino,  
ojos llenos de impresiones digitales.

Descolgados.  
Letreros "no se pasa".  
Letreros "pase y pida".

En el fondo de mi copa.

Amarrados.  
Señores con el alma rematada  
en una feria de engranajes.

Tiritando.  
Un Dios, pequeño, fugitivo,  
abrazado a una sombra en el espacio.

En el fondo de mi copa:  
seis trompetas, cuatro gritos  
y un enigma clausurado.

Carlos Carrique

# El Barrilete de Buenos Aires

Con el seudónimo **El Barretero** publicó **Evaristo Carriego** estas décimas en la revista policial **L. C.**

Compadre: si no le he escrito  
perdone... ¡Estoy reventao!  
Ando con un entripao,  
que de continuar palpito  
que he de seguir derecho  
camino de Triunvirato;  
pues ya tengo para rato  
con esta suerte cochina:  
Hoy se me espantó la mina  
¡y si viera con qué gato!

Si, hermano, como le digo:  
¡viera qué gato ranero!  
mishio, roñoso, fulero  
mal lancero y peor amigo.  
¡Si se me encoge el ombligo  
de pensar el trinquetazo  
que me han dao! El bacanazo  
no vale ni una escupida  
y lo que es de ella, en la vida  
me soñé este chivatazo.

Yo los tengo junaos. ¡Viera  
lo que uno sabe de viejo!  
No hay como correr parejo  
para estar bien en carrera.  
Lo engrupen con la manquera  
con que tal vez ni serán  
del pelotón y se van  
en fija, de cualquier modo.  
Cuando uno se abre en el codo  
ya no hay caso: ¡se la dan!

¡Pero tan luego a mi edá  
que me suceda esta cosa!  
Si es p'abrirse la piojosa  
de la bronca que me da.  
Porque es triste, a la verdá  
—el decirlo es necesario—  
que con el lindo prontuario  
que con tanto sacrificio  
he logrado en el servicio,  
me hayan agarrao de otario.

5 Bueno: ¿que ésta es quejumbona  
y escrita como sin gana?  
Echele la culpa al rana  
que me espantó la cartona.  
¡Tigrero de la madona,  
veremos cómo se hamaca,  
si es que el cuerpo no me saca  
cuando me toque la mía.  
Hasta luego.  
—Todavía  
tengo que afilar la faca!

## HAS VUELTO

Has vuelto, organillo. En la acera  
hay risas. Has vuelto llorón y cansado  
como antes.

El ciego te espera  
las más de las noches sentado  
a la puerta. Calla y escucha. Borrosas  
memorias de cosas lejanas  
evoca en silencio, de cosas  
de cuando sus ojos tenían mañanas,  
de cuando era joven... la novia... ¡quién sabe!  
Alegrías, penas,  
vivas en horas distantes. ¡Qué suave  
se le pone el rostro cada vez que sueñas  
algún aire antiguo! ¡Recuerda y suspira!  
Has vuelto, organillo. La gente  
modesta te mira  
pasar, melancólicamente.  
Planito que cruzas la calle cansado  
moliendo el eterno  
familiar motivo que el año pasado  
gemía a la luna de invierno:  
con tu voz gangosa dirás en la esquina  
la canción ingenua, la de siempre, acaso  
esa preferida de nuestra vecina  
la costurerita que dio aquel mal paso.  
Y luego de un valse te irás como una  
tristeza que cruza la calle desierta,  
y habrá quien se quede mirando la luna  
desde alguna puerta.

¡Adiós, alma nuestra! parece  
que dicen las gentes en cuanto te alejas.  
¡Planito del dulce motivo que mece  
memorias queridas y viejas!  
Anoche, después que te fuiste,  
cuando todo el barrio volvía al sosiego  
—qué triste—  
lloraban los ojos del ciego.

Evaristo Carriego

Evaristo Carriego nació en Paraná el 7 de mayo de 1883. Hizo sus primeros ensayos en **La Protesta**. Colaboró en **Caras y Caretas**, en **Papel y Tinta**, en **Ideas y Figuras**, de Alberto Ghirardo y como ya mencionamos en **Ladrón Conocido**, publicación policial. Publicó: **Misas herejes** (1908); dejó en 1912 los poemas de "**La canción del barrio**"; un bosquejo teatral: "El alma de los títeres" y una serie de cuentos y notas breves desparramadas en las citadas publicaciones. Falleció el 13 de octubre de 1912. **El Barrilete** de Buenos Aires quiere rendirle este humilde homenaje.

# Más Poesía

## EXAMEN

A qué conducirá  
este ajeteo  
de inquietudes diversas  
que aquí coinciden  
en una hora fijada  
por circunstancias imprevistas.

Trece somos  
en torno a una mesa  
que nunca congregó comensales  
y cada cual con su mundo a cuestas  
se dispone a dejar testimonio  
de apuradas lecturas,  
de intelectuales vigiliadas  
que las ávidas páginas  
van aprisionando.

¿Tendrá importancia,  
junto al vaivén  
ruidoso de la calle,  
este paréntesis de entrega  
tan apremiante ahora,  
este aislamiento  
de tensas voluntades  
que acaso nunca  
se repetirá?

Los resultados  
serán considerables,  
pero no durarán ilimitadamente.  
Palabras sueltas  
que la memoria olvidará,  
números pintados de rojo  
que determinarán un cómputo,  
todo acabará por consumirse  
y mientras tanto, el cielo,  
esta ventana abierta,  
quizá estén ofreciéndonos  
el asidero mágico  
que con fatigoso ahinco  
buscamos.

Nélida Salvador

## MONDO CANE

no me toque el amor porque me duele  
sí tenga mano tallador porque  
picotazo aquí picotazo allá  
nos estamos quedando sin rosas  
vivimos en un bosque de palabras  
que no descansan como nosotros  
siempre en pos del árbol propio  
del pájaro de uno, por eso, no use  
tallador, el látigo  
se lo tendremos que sacar, no ponga  
plomitos sobre las palomas  
no hunda los ojos de los niños  
no descubra fenómenos de muerte  
no nos toque el amor porque nos duele  
oxide el pico, ciérrese las manos, porque sino  
tendremos que decidir los guantes  
los bozales el cielo limpio  
y entonces sí decirle a la ternura  
que se salga tranquila que pasee  
que elija a los que quiera.

Esteban Peicovich

## OLGA

Amor; toda de rosa, de fragancia de flores,  
toda madre tendida junto al hijo esperado.  
El hijo nuestro; presentido ayer,  
llegado en el otoño que va pisando flores.

La nebulosa gira en torno a los amantes,  
los amantes desplazan la ciudad con sus besos.

El niño está en su cuna,  
las mariposas crecen con el sol,  
con el sol iluminan.

Héctor Yánover

# La Cola del Barrilete

## Aflojale que Colea

De "CARTAS A UN JOVEN POETA"

Nada es tan ineficaz como abordar una obra de arte con las palabras de la crítica: de ello siempre resultan equívocos más o menos felices. Las cosas no son tan comprensibles y descriptibles como generalmente se nos quiere hacer creer. La mayor parte de los acontecimientos son indecibles; se consuman en un ámbito en el que jamás ha penetrado palabra alguna, y más indecibles que todo son las obras de arte, existencias misteriosas cuya vida perdura, al contrario de la nuestra, que pasa.

Nadie le puede aconsejar ni ayudar; nadie. Solamente hay un medio: vuelva sobre sí. Investigue la causa que le impele a escribir; examine si ella extiende sus raíces en lo más profundo de su corazón.

Una obra de arte es buena cuando ha sido creada necesariamente.

En el fondo, y justamente en las cosas más profundas y más importantes, estamos indeciblemente solos, y para que uno pueda aconsejar a otro, o, lo que es más, ayudarlo, y para que siquiera una vez se obtenga buen éxito, mucho debe suceder, mucho debe ser logrado, toda una constelación de cosas debe cumplirse.

Lea lo menos posible cosas de crítica estética; o son opiniones de escuela, petrificadas y escurridas de sentido por un endurecimiento ya sin vida, o hábiles juegos de palabras en los que hoy prevalece esta opinión y mañana la opuesta. Las obras de arte son de una infinita soledad, y por nada tan poco abordables como por la crítica. Solamente el amor puede comprenderlas y tratarlas y ser justo con ellas.

Ser artista es: no calcular y no contar; madurar como el árbol, que no apura sus savias y que está, confiado, entre las tormentas de primavera, sin la angustia de que no pueda llegar un verano más. Llega, sin embargo. Pero solamente llega para los que tienen paciencia y viven despreocupados y tranquilos como si ante ellos se extendiera la eternidad.

No se deje engañar por las superficies; en las profundidades todo se vuelve ley. Y los que viven el misterio falsa y malamente (y forman legión), no lo pierden sino para sí mismos, pues lo transmiten sin conocerlo, como una carta sellada.

Lo que hace falta es sólo esto: soledad, gran soledad interior. Ir-hacia-sí.

Poco sabemos; pero que debemos mantenernos en lo difícil es una certeza que no nos abandonará. Estar solo es bueno, porque la soledad es difícil. Que algo sea difícil, debe ser un motivo más para hacerlo.

También es bueno amar, porque el amor es difícil. Tener amor un ser humano por otro: esto es quizá lo más difícil que nos ha sido encomendado; es lo supremo, la última prueba y examen, el trabajo ante el cual todos los otros trabajos no son más que preparación.

No se observe demasiado. No extraiga conclusiones precipitadas de lo que le ocurra; déjelo ocurrir, simplemente.

Créame: la vida tiene razón en todos los casos.

Rainer María Rilke

### EL BARRILETE

**Responsable:** Roberto J. Santoro

**Secretaria:** Emilia D. de Santoro

Solicitamos canje - Please exchange

Adressez-nous vos publications

**Dirección:** Fraga 568 - 2º "F"

Buenos Aires, Capital (27)

REPUBLICA ARGENTINA